

NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LA EVALUACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Desde que en 1920 Edward Thorndike propusiera otro tipo de inteligencia más allá de los aspectos lógico-abstractos y mecánicos y relacionada con “la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres (...) y actuar sabiamente en las relaciones humanas”, han existido muchos intentos para evaluar estas nuevas capacidades. Desde 1990, con la aparición del concepto de inteligencia emocional (IE), se han abierto nuevas perspectivas teóricas y prácticas de evaluación de estas capacidades (Salovey y Mayer, 1990). Tras dos intensas décadas de investigación científica, la IE se ha convertido en un concepto clave para entender la inteligencia humana de una forma más exhaustiva y global.

Mayer planteó en 2001 que el concepto había pasado hasta el momento por tres etapas bien diferenciadas: la primera etapa estuvo dedicada al **desarrollo teórico** y la conceptualización de modelos; la segunda implicó la creación y el perfeccionamiento de **instrumentos de evaluación**; y la tercera supuso un desarrollo exponencial de **trabajos empíricos**, la gran mayoría de los cuales se realizaron en países de habla inglesa (Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia, Canadá). A nuestro juicio, una siguiente etapa ineludible debe ser la validación y **adaptación de las medidas a otras culturas** y lenguas para constatar la generalización de los resultados encontrados en culturas angloparlantes durante los últimos años. En los países de habla hispana en general, y en España en particular, sigue siendo escasa la literatura sobre medición de la IE. A pesar de ello, se observa un renovado interés por validar al castellano los instrumentos de IE y utilizarlos en la investigación básica y aplicada. La mayoría de estas validaciones, sin embargo, corresponden a instrumentos au-

toinformados. Por ejemplo, el equipo de Fernández-Berrocal ha adaptado una versión abreviada de la *Trait-Meta Mood Scale*, una escala de metacognición que evalúa tres dimensiones básicas.

Estas herramientas de evaluación siguen un formato autoinformado y confían en la percepción de la persona sobre sus propias capacidades emocionales. Si bien estas medidas tienen indudables ventajas (escasa inversión económica, rapidez de cumplimentación y validez predictiva, entre otras), también presentan algunas desventajas (solapamiento con variables de personalidad y problemas de deseabilidad social, entre otras).

Desde el modelo propuesto por Mayer y Salovey (1997) se subraya el empleo de **medidas de ejecución**, siguiendo la metodología tradicional empleada para valorar las inteligencias cognitivas. Aunque diversos trabajos han hallado que estas medidas presentan algunas limitaciones psicométricas y problemas relacionados con los criterios

de puntuación (de expertos y de consenso), las nuevas versiones han tratado de eliminar, o al menos reducir, dichas limitaciones y se ha constatado su **validez discriminante** con respecto a otros constructos clásicos.

La utilización de las medidas de ejecución de la IE ha pasado, en pocos años, de convertirse en algo anecdótico (en los primeros momentos sólo fueron utilizadas por el grupo de Mayer y Salovey), a ser el método de evaluación más sólido, fiable y con mayor validez de constructo, al menos cuando se entiende la IE como un conjunto de habilidades de procesamiento emocional. De acuerdo con Mayer y sus colaboradores, la medición exacta de la IE sólo podría conseguirse empleando medidas objetivas que evalúen *in situ* las destrezas y habilidades de los sujetos y no sólo con aquellos instrumentos basados meramente en una estimación personal sobre las capacidades emocionales de las personas.

El **MSCEIT (Test de Inteligencia Emocional Mayer-Salovey-Caruso)** es un instrumento reciente (publicado originalmente en 2002) compuesto por 141 ítems y diseñado para medir los factores del modelo teórico propuesto por sus autores:

- Percepción emocional,**
- Facilitación emocional,**
- Comprensión emocional** y
- Manejo emocional.**



EJEMPLOS DE ESTÍMULOS

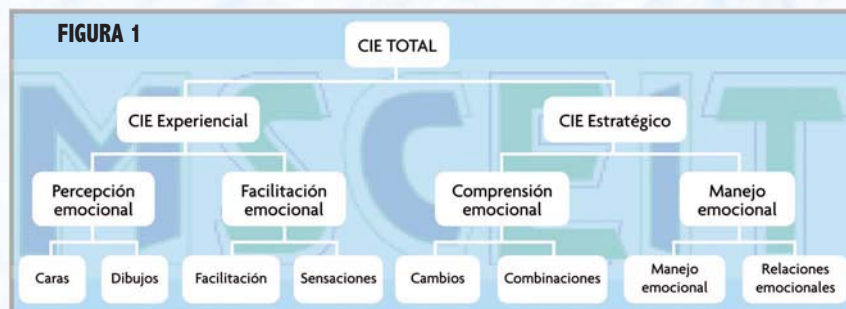
Nada parecido 1 2 3 4 5 Muy parecido

1. Imagine que se siente culpable porque olvidó visitar a un buen amigo que tiene una enfermedad grave. Al mediodía se da cuenta de que ha olvidado por completo ir a verlo al hospital. ¿En qué grado ese sentimiento de culpabilidad se parece a cada uno de los siguientes términos?

1. Frío
2. Azul
3. Dulce

El MSCEIT proporciona una puntuación total, dos puntuaciones referidas a las áreas (experiencial y estratégica), cuatro puntuaciones referidas a los factores o ramas del modelo y, finalmente, las puntuaciones de cada una de las tareas.

La adaptación española del MSCEIT, realizada por los profesores Natalio Extremera y Pablo Fernández-Berrocal de la Universidad de Málaga, ha sido recientemente publicada por TEA Ediciones y en su elaboración se empleó una muestra de 2.060 sujetos procedentes de 6 estudios distintos, 733 varones y 1.327 mujeres, con edades comprendidas entre los 17 y los 76 años ($M = 25,8$; $Dt = 12,8$). La versión española del MSCEIT presentó unos **valores de fiabilidad excelentes** (alfa de la puntuación total = 0,95). Las correlaciones entre las puntuaciones obtenidas aplicando los **sistemas de corrección** español y original de consenso fueron muy elevadas ($r = 0,99$). Asimismo, en la versión española se replica la **estructura factorial** original del instrumento, acorde con la estructura teórica que se muestra en la figura 1.



El MSCEIT puede proporcionar información valiosa en los contextos muy diversos que abarcan la gran diversidad de ámbitos de actuación de los psicólogos. Algunas de las aplicaciones más representativas son las siguientes:

- ✓ **Ámbito clínico:** El MSCEIT permite determinar en qué áreas puede ser aconsejable adquirir conocimientos emocionales y planificar las actuaciones necesarias para ello.
- ✓ **Ámbito organizacional:** Son múltiples las aplicaciones de este instrumento en las organizaciones: a) contribuir a la contratación de personal emocionalmente inteligente y, por tanto, potencialmente exitoso en el marco de la organización; b) proporcionar información valiosa para el desarrollo de equipos; c) potenciar áreas que constituyan puntos fuertes en la inteligencia emocional de los individuos de la organización o detectar puntos débiles susceptibles de mejora; d) actuaciones dirigidas a la detección, promoción o desarrollo de líderes emocionalmente inteligentes en la organización; entre otras.
- ✓ **Ámbito educativo:** El MSCEIT, empleado en contextos educativos, también puede ofrecer información útil para detectar a aquellos estudiantes que son incapaces de afrontar adecuadamente las demandas sociales. Igualmente resulta adecuado para evaluar la eficacia de los programas preventivos o de intervención en el aula centrados en la educación emocional.
- ✓ **Ámbito de investigación:** Existe bastante consenso sobre que el modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey (1997) es uno de los que mayor aporte y solidez ha demostrado en la literatura científica. Su uso en investigación está permitiendo ampliar el conocimiento sobre el grado de validez predictiva de la inteligencia emocional en diversas esferas de la vida cotidiana de las personas (p. ej., consumo de sustancias, relaciones interpersonales, funcionamiento sociocognitivo en pacientes, autoestima, depresión...).

Los hallazgos preliminares son bastante prometedores a pesar de que esta medida sólo lleva utilizándose de manera rigurosa desde hace aproximadamente diez años a nivel internacional y cinco años en España; en particular el acceso generalizado de los psicólogos españoles a este instrumento sólo ha sido posible a partir de su publicación a finales de 2009 por TEA Ediciones. En definitiva, los estudios sobre fiabilidad y validez realizados hasta la fecha sugieren que la versión española del MSCEIT es una medida de ejecución fiable y válida para evaluar la IE en la población española. Aunque es necesario continuar investigando, todo indica que la aportación de esta herramienta al campo de la evaluación psicológica puede ser un paso apreciable para los profesionales interesados en la evaluación y el desarrollo de competencias emocionales y que permite, dentro del campo de la inteligencia emocional, ampliar la lista de instrumentos disponibles para evaluar las competencias y destrezas emocionales básicas en población española

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL MSCEIT

- 1 Parte de un modelo teórico contrastado de inteligencia emocional.
- 2 Realiza una evaluación de la inteligencia emocional general basada en el rendimiento de los sujetos.
- 3 La forma de evaluación de la inteligencia emocional es similar a la utilizada para otros tipos de inteligencias clásicas.
- 4 La duración de su cumplimentación oscila entre los 30 y los 45 minutos, aproximadamente.
- 5 Presenta una fiabilidad demostrada y una validez predictiva única.
- 6 Cuenta con una dilatada historia de desarrollo psicométrico.
- 7 Ha sido tipificado con una muestra amplia (2.000 sujetos en el caso de la muestra empleada en la adaptación española).
- 8 Utiliza un sistema de puntuación de las respuestas basado en el consenso de los sujetos en la muestra de tipificación.
- 9 Es fácil de utilizar y atractivo para los examinandos.
- 10 Proporciona puntuaciones e informes sencillos de interpretar.

Referencias bibliográficas

- Mayer, J. D. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9,185-211.

Natalio Extremera
Pablo Fernández Berrocal
Universidad de Málaga